

**AGROECOLOGÍA, MUJERES Y SOBERANÍA ALIMENTARIA: UNA EXPERIENCIA DE ENSEÑANZA DE LA BIOLOGÍA A PARTIR DE LA EDUCACIÓN POPULAR**

**AGROECOLOGY, WOMEN AND FOOD SOVEREIGNTY: AN EXPERIENCE OF TEACHING BIOLOGY FROM POPULAR EDUCATION**

**Sandra Milena Pamplona Medina<sup>1</sup>  
Yeni Alejandra Londoño Vega<sup>2</sup>  
Luisa Fernanda Aramendez Gallego<sup>3</sup>**

Este pueblo del maíz, de las fiestas a la luz de la luna, pueblo de cantos y tejidos de todos los colores. Ni ella ni yo hemos muerto sin designio ni herencia. Volvimos a la tierra desde donde de nuevo viviremos. Poblaremos de frutos carnosos al aire de tiempos nuevos, (...)

Pronto veremos el día colmado de la felicidad. Los barcos de los conquistadores alejándose para siempre. Serán nuestros el oro y las plumas, el cacao y el mango. La esencia de los sacuanjoches. Nadie que ama muere jamás.

Gioconda Belli

Durante la formación académica en la Universidad Pedagógica Nacional y ahora como maestras de Biología, se ha hecho necesario pensar en una educación diferente que contribuya desde el diálogo y desde otras alternativas, a solucionar problemáticas sociales que han sido causa de la dominación de un modelo económico que ha traído como consecuencia: la violencia de todo tipo, la explotación desmesurada de la naturaleza, la imposición de patrones culturales que niega a las y los sujetos, condena a la uniformidad, reproduce patrones patriarcales, antropocéntricos y utilitaristas de la vida, del mundo y de la naturaleza, aumenta la discriminación, la pobreza, la expropiación de los territorios y con ello la pérdida de creencias, tradiciones y costumbres de los pueblos y comunidades. Como una búsqueda, como un aporte y como una alternativa para pensarse otro mundo y de cierta forma para dar soluciones a esas problemáticas, se decidió conformar un grupo de trabajo, que tuviera como líneas temáticas y metodológicas, la agroecología y la educación popular en pro de trabajarlas desde la enseñanza de la biología y desde un quehacer docente por fuera de las aulas de la educación formal.

**La historia de una idea: un proyecto hacia la utopía**

<sup>1</sup> Licenciada en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del Colectivo Allpamama.

<sup>2</sup> Licenciada en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del colectivo Allpamama.

<sup>3</sup> Licenciada en Biología. Universidad Pedagógica Nacional. Integrante del colectivo Allpamama.



Las ideas nacen de los sueños, de las utopías y para ello hay que caminar de la mano de los sentires y de las amistades que comparten ideales y sueños mutuos. Así nació este proyecto, surge de la necesidad de poner en práctica algunos sentires como maestras, a partir de la responsabilidad política y social de llevar a cabo un proceso educativo en donde el reconocimiento y el respeto a la naturaleza estuvieran inmersos en un quehacer docente. Es así como esta experiencia de enseñanza de la Biología se enmarca, inicialmente, en la consolidación de un grupo de trabajo denominado **ALLPAMAMA** que en quichua quiere decir “espíritu madre tierra”, este nombre es una forma de reivindicar a la madre tierra y a la vez a la figura de la mujer. Este trabajo se desarrolla en el espacio del proceso de alfabetización de mujeres adultas de la localidad de Bosa, proceso que actualmente lleva 4 años de vida y lidera el Movimiento Popular de Mujeres La Sureña.

En esta medida, esta experiencia educativa da cuenta de una serie de relaciones y entretejidos llenos de fraternidad, confianza, saberes y conocimientos que han interactuado, siempre con la finalidad de generar y contribuir a mejorar y rescatar las relaciones hombre/mujer-naturaleza en pro del bienestar integral de quienes participan en el proceso, también busca que a partir del reconocimiento de los diferentes sucesos de opresión que han ocurrido y siguen ocurriendo en el mundo capitalista actual y sobre todo en relación a las prácticas inadecuadas, el mal manejo de la naturaleza, el develamiento y el análisis de las relaciones de desigualdad e injusticias, en especial con las mujeres, y la tenencia de la tierra en manos de aquellas, la actual crisis ecológica que afronta el mundo, las semillas transgénicas, son algunos de los temas que se analizan junto a las mujeres del proceso.

Es así como en este largo trasegar y larga búsqueda se encontró en la agroecología un faro y un camino para entender de mejor manera los entornos naturales, sus interacciones y relaciones. La agroecología era el puente para poder llevar a cabo un proyecto educativo donde se podía articular otra gran pasión, la Educación Popular, ya que esta disciplina como lo menciona Altieri en (Burch, 2013):

(...) es socialmente activante, porque para practicarla tiene que ser participativa y crear redes de intercambio, sino no funciona. Y es culturalmente aceptable porque no trata de modificar el conocimiento campesino ni imponer, sino que utiliza el conocimiento campesino y trata de crear un diálogo de saberes (...) es económicamente viable porque utiliza los recursos locales, no entra a depender de los recursos de afuera. Y es ecológicamente viable porque no pretende modificar el sistema campesino sino optimizarlo. (p. 9)

Desde estas dos perspectivas de conocimiento se puso en marcha la idea de contribuir a la sociedad y compartir un espacio de enseñanza y aprendizaje mutuo entre estudiantes y maestras, en esto ha sido fundamental la recuperación y el reconocimiento de los saberes tradicionales de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes y sobre todo el de las mujeres posibilitando un espacio educativo colectivo.

Teniendo en cuenta lo anteriormente mencionado, se empezó dando a conocer la propuesta al Movimiento Popular de Mujeres la Sureña, movimiento que ya llevaba un tiempo desarrollando un proceso de educación no formal con mujeres adultas de la localidad de Bosa, víctimas de diferentes tipos de violencia de género y del conflicto armado, que por razones propias de cada una de ellas se les había hecho difícil terminar sus estudios. Con el propósito de articular la propuesta con el proceso, se desarrolló una estrategia metodológica que permitiera relacionar a las mujeres con el tema de la



Memorias del IX Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. IV Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

agroecología y que pudiera ser coherente con su mismo proceso de aprendizaje. Por ende, así nace el objetivo general: Contribuir con la construcción de conocimientos acerca del manejo ambiental y agroecológico, desde la implementación y desarrollo de la Escuela Agroecológica, al proceso organizativo del Movimiento La Sureña, a partir del intercambio de saberes y experiencias en relación al manejo de la naturaleza desde los saberes que han construido las mujeres que participan dentro del proceso de alfabetización y educación.

En este sentido, la metodología consiste en un aspecto importante característico de la Educación Popular como lo es la dialéctica, que:

(...) consiste en que todo se hace mediante la integración entre Práctica y Teoría. Es decir, la educación popular tiene lugar si las personas participantes hacen y piensan. Se parte de la práctica, se piensa o reflexiona (se teoriza) sobre esa práctica y luego se vuelve a practicar.; participativa: la metodología de la educación popular tiene que provocar o exigir que todas las personas que se están educando participen, de una u otra forma, en todo el proceso educativo.; crítica: con la educación popular debemos lograr que todos los que participamos en ella aprendamos a pensar más críticamente. Esto significa que empecemos a profundizar más sobre lo que vemos, sobre lo que vivimos, sobre lo que deberíamos hacer.; dialógica: (...) en las acciones o procesos educativos de este tipo, las personas pueden discutir, dialogar, expresarse libremente, en condiciones de igualdad. (CIC BATA, 2011, p. 7 )

En esta medida, este proceso se trabaja en conjunto para generar un espacio de participación y construcción colectiva de conocimiento entre las mujeres y las maestras y mujeres también. De igual manera, en la propuesta se implementan talleres, mingas, foros, mesas redondas, grupos de discusión, entre otras, como estrategias metodológicas, en pro de alcanzar nuestro objetivo general. Así mismo, se implementan elementos relacionados con la Investigación Acción Participativa (IAP), considerada como una "(...) metodología que apunta a la producción de un conocimiento propositivo y transformador, mediante un proceso de debate, reflexión y construcción colectiva de saberes entre los diferentes actores de un territorio con el fin de lograr la transformación social" (La Investigación Acción Participativa, 2017, p. 10).

De igual manera, a partir de la Agroecología y sus metodologías de participación, se empleó la metodología "Campesino a Campesino", teniendo en cuenta que esta escuela está pensada para y con mujeres que en su mayoría son campesinas, o de cierta forma han tenido algún acercamiento con la siembra, se denominó **metodología de mujer a mujer**, con el fin de rescatar y darle importancia a los saberes de las mujeres con respecto no solo a la siembra, sino también su acercamiento a las plantas como fuente alimenticia y medicinal. La metodología mujer a mujer se centra en los saberes de las mujeres con respecto al manejo y apropiación del territorio, así como las relaciones de estas con la naturaleza. La metodología de mujer a mujer retoma elementos de la metodología de Campesino a Campesino, la cual se propone como un proceso de participación y mejoramiento de las actividades del campo (sistemas productivos



campesinos) en pro de generar el empoderamiento que se requiere para su defensa desde la iniciativa propia de campesinos y campesinas, igualmente, se propone como otro espacio de educación no formal.

### **La puesta en marcha: Apuestas y desafíos**

La acción de la propuesta inició el 5 de marzo del 2016 con las mujeres de los grupos A, 1 y 2 (grupo de alfabetización y grupos de mujeres que cursaban básica primaria respectivamente), inicialmente se diseñaron dos talleres encaminados a conocer a las mujeres realizando un diagnóstico participativo a partir de actividades que permitieran reconocer y compartir experiencias de vida desde el contacto corporal, visual y dialógico en pro de empezar a generar relaciones interpersonales y fortalecer el trabajo en equipo con el propósito de propiciar un reconocimiento entre mujeres donde emergieran lazos de confianza y colectividad, así mismo, dentro de dichas actividades se realizó una titulada *De dónde vengo*, la cual permitió conocer de qué lugares específicos de Colombia provenían las mujeres, en donde habitaban actualmente y qué aspectos culturales caracterizaban sus historias de vida. El planear o diseñar este tipo de actividades siempre conlleva a debates y sentires muy diversos teniendo en cuenta que las historias de vida de las mujeres han estado atravesadas por el conflicto armado, por violencia doméstica o sexual, aspectos no muy agradables, pero que hacen parte de la cotidianidad y son resultado de una sociedad donde no se reconoce la importancia de las labores y del papel de la mujer en la misma.

Igualmente, para abordar la agroecología en el espacio se tuvieron en cuenta dos aspectos metodológicos que son parte fundamental de esta disciplina: 1. El aprendizaje desde relaciones biológicas, ecológicas y culturales y 2. El abordaje del territorio más allá de lo espacial y visto desde todas las dimensiones. Con estos aspectos se diseñaron varios talleres; el primero se denominó *Mujeres, Ciclos y Plantas medicinales*, en él se trabajaron las relaciones de las plantas medicinales o “mágicas” con los propios conocimientos de las mujeres asociados a su salud femenina, además se abordaron los ciclos lunares y su analogía con el ciclo menstrual. Las mujeres participaron de manera activa reflejando sus saberes en torno a prácticas tradicionales relacionadas con la salud del cuerpo, que es visto para ellas como un territorio.

Del mismo modo, en esta actividad las mujeres desarrollaron su propio calendario lunar a partir del reconocimiento de las fases lunares. Sin duda fue una experiencia enriquecedora en el sentido de que se pudieron intercambiar saberes, experiencias y sentires como mujeres, y además se logró reconocer la relación que tiene la mujer con madre tierra, que al igual que esta también ha sido y sigue siendo vulnerada y violentada.

Por otro lado, otras actividades que se realizaron estuvieron basadas en un proyecto de enseñanza aprendizaje (PEA) como se denomina dentro del proceso de educación de adultas y que hace parte de las estrategias educativas dentro del mismo. Con base en lo anterior se desarrolló el PEA de agroecología donde se trabajaron temáticas relacionadas con el reconocimiento del territorio nacional y las problemáticas que confluyen en estos, además de reconocer la soberanía alimentaria, las tradiciones culturales en torno al trabajo y el cuidado de la tierra propias del país a partir del desarrollo de la huerta y al mismo tiempo reconocer el papel de la mujer dentro de estas temáticas.

De esta manera, se llevó a cabo la experiencia de enseñanza y aprendizaje con los grupos 1 y 2 con los que ya se venía trabajando desde el comienzo y con grupo 5 (mujeres que cursan media secundaria), se trabajó a partir del desarrollo de un *Calendario*



Memorias del IX Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. IV Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

*Agroecológico*, técnicas utilizadas por comunidades campesinas e indígenas donde plasman sus actividades en relación al trabajo de la huerta en las que se evidencian tradiciones, rituales, y relaciones ecológicas propias de los territorios particulares de dichas comunidades.

Igualmente junto con las mujeres se decidió que se iba a sembrar en la huerta, cada grupo escogió sus plantas; frutales, hortalizas y plantas medicinales, a partir de esta elección durante los talleres se trabajaron temas como tradiciones en torno a la siembra de dichos cultivos, cuál era la relación de las fases lunares con el desarrollo de los cultivos, que diferencias existían entre un abono orgánico y uno químico, situación de la agricultura en Colombia, transgénicos, algunas relaciones ecológicas entre cultivos, control biológico y conocimientos propios de las mujeres en torno al trabajo en la tierra. Se realizaron, junto con los grupos, técnicas participativas de educación popular como mesa redonda, lluvia de ideas, actividades de organización y planificación para poder establecer junto con ellas qué se iba a poner en el calendario y cómo iba a ser el diseño y la presentación.

Además, unido a estas actividades se dio inicio a la elaboración del compostaje para empezar a fabricar el abono orgánico que se pretende utilizar en los cultivos, para ello, se llegó al acuerdo, entre todas, de que se iban a reciclar los residuos biodegradables (orgánicos), cada mujer mostró su interés y compromiso y en cada encuentro se sacaba un tiempo para trabajar en el abono.

Al final del PEA cada grupo diseñó su propio calendario agroecológico a partir de sus propias ideas, y de lo aprendido durante el trabajo y desarrollo de las temáticas anteriormente mencionadas, como maestras solo se guio el desarrollo e implementación de éstos, fue interesante y enriquecedor vivenciar este proceso con las mujeres, porque más que una clase, las actividades se convertían en espacios de diálogo, de debate, de reflexión e incluso de emociones.

Por otro lado, durante el mismo PEA a propósito de la temática, con ayuda de todas las mujeres, de las y los profes y de varias organizaciones, el 11 de marzo del año en curso se realizó un homenaje a todas aquellas mujeres que han sido víctimas de la violencia en todos sus aspectos y que día a día defienden sus territorios y sobre todo a una mujer en especial a quién desde hace ya más de un año obligaron a partir, una que como dice Gioconda Belli “no morirá jamás”, a Berta Cáceres, mujer hondureña que fue asesinada por defender su río, su entorno natural, su territorio.

Del mismo modo, se realizó una minga el día 6 de mayo con el propósito de que las mujeres dieran a conocer sus aprendizajes y experiencias en torno al PEA, las mujeres dieron a conocer sus trabajos, sus aprendizajes y sus saberes a través de sus calendarios agroecológicos, como también otras muestras basadas en las otras áreas. Ese día, fue un día para compartir entre mujeres, se organizó una olla comunitaria, cada mujer aportó ingredientes para hacer un buen sancocho, algunas sus manos y su sazón, y desde allí se puso en práctica el derecho de la soberanía alimentaria, además se dio inicio al trabajo en la huerta, con un grupo de mujeres se limpió el espacio de la misma, se aró un poco la tierra y se dejó listo para empezar a sembrar.



## El camino continúa: Una educación para la reivindicación

Es así como se ha caminado de una manera colectiva, construyendo experiencias que han permitido soñar, reír, llorar, comprender, analizar, reflexionar y entender el quehacer como licenciadas en biología y como mujeres, experiencias que no se pueden plasmar en su totalidad dentro de esta biocrónica pero que sin duda es importante compartir con todas aquellas personas interesadas en la enseñanza- aprendizaje de la biología, como una biología para la vida.

Desde esta perspectiva, el proyecto de Escuela Agroecológica ha sido un espacio educativo participativo para las mujeres que hacen parte del proceso de alfabetización, dentro de éste se ha incorporado el intercambio de experiencias y el diálogo de saberes de las mujeres teniendo como eje fundamental la identidad y el territorio, sus procesos de enseñanza y aprendizaje se han enmarcado desde la educación popular, asumida como una forma de educación diferente que tiene en cuenta las necesidades del contexto, pero que a su vez contribuye con la interpretación y reflexión acerca de lo que ocurre en el mundo.

En esta medida, se sigue día a día por la vía de recuperar y reivindicar las tradiciones, las cosmovisiones, los saberes de las comunidades campesinas, indígenas, afrodescendientes y en especial rescatar los saberes que tienen las mujeres que hacen parte del proceso en torno al cuidado y al manejo de la naturaleza, lo cual ha permitido a todas y todos los que participan en este proceso, empezar a preguntarse, a rehacer y hacer nuevas relaciones con la naturaleza, a defender el territorio, a decir no a los transgénicos, y decir SI al derecho de la soberanía alimentaria, decidir por la alimentación sana, recuperar las semillas naturales y propias del territorio, devolverle y agradecerle a la tierra por el alimento, discutir el rol y el lugar de la mujer en el campo y en la ciudad, recuperar la (nuestra) identidad latinoamericana y sus raíces.

Actualmente se sigue participando en el proceso, dentro del cual como objetivo se tiene seguir trabajando el tema de la agroecología a partir del trabajo en la huerta, se continua en la construcción de experiencias y se espera que con la realización de la huerta, las mujeres se sigan enriqueciendo en conocimientos biológicos, fortalezcan la importancia de la cooperación y el trabajo colectivo a la hora de defender los derechos como mujeres, pero también el derecho de tener una alimentación sana y propia (soberanía alimentaria) y de seguir resistiendo a las políticas del país en donde solo existe la explotación y expropiación de territorios, en donde no hay realmente (o hay muy pocos) proyectos de sostenibilidad en pro del bienestar tanto del entorno natural y las comunidades que los habitan, es allí donde los maestros y las maestras de biología a través de procesos educativos poden actuar y contribuir.

En este sentido, se invita a todas y todos los que lean esta biocrónica a luchar también a través de la educación por el derecho a una alimentación justa y propia y a rescatar todos aquellos saberes y conocimientos ancestrales y tradicionales (campesinos, indígenas, afros, etc.) en relación a las prácticas de cultivo, a las concepciones de la naturaleza, al cuidado de ella y a las prácticas alimenticias sanas y saludables, a desarrollar proyectos que contribuyan a la sostenibilidad de los sistemas vivientes, a por qué no, hacer uso de lo que nos ofrece la Agroecología en todas sus dimensiones.



Memorias del IX Encuentro Nacional de Experiencias en Enseñanza de la Biología y la Educación Ambiental. IV Congreso Nacional de Investigación en Enseñanza de la Biología.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Altieri, M. A. (1999). *AGROECOLOGÍA: Bases científicas para una agricultura sustentable*. Montevideo: Nordan-Comunidad.

Burch, S. (23 de 07 de 2013). *Desde abajo la otra posición para leer*. Obtenido de desdeabajo.info: <https://www.desdeabajo.info/mundo/22447-di%C3%A1logo-con-miguel-altieri-y-marc-dufumier-crisis-alimentaria-y-agroecolog%C3%ADa.html>

CIC BATA. (2011). *MATERIAL DE APOYO DIDACTICO AL PROYECTO MAPEP I: Metodologías activas y participativas de diagnóstico , evaluación y sistematización desde el enfoque de la educación popular*. Obtenido de [http://equipoandecha.org/documentos\\_archiv/MethodologiasActivasParticipativasdelEduacionpPopular.pdf](http://equipoandecha.org/documentos_archiv/MethodologiasActivasParticipativasdelEduacionpPopular.pdf)

*La Investigación Acción Participativa*. (24 de Junio de 2017). Obtenido de [eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/.../Investigacion\\_Accion\\_Participativa.pdf?...](http://eva.universidad.edu.uy/pluginfile.php/.../Investigacion_Accion_Participativa.pdf?...)

